



La presente edición de este subsidio ha sido preparada por la Delegación Diocesana de Liturgia y Música Sacra de la Diócesis de Albacete. Los textos corresponden a las ediciones oficiales en vigor de la traducción de la Biblia y la Liturgia de las Horas de la CEE, las meditaciones han sido compuestas ad casum.

© del texto: Conferencia Episcopal Española y Diócesis de Albacete

© de esta edición: Delegación Diocesana de Liturgia y Música Sacra de Albacete y Junta de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de Albacete, 2021

***ADORACIÓN DE LA CRUZ Y ORACIÓN
ANTE EL SEPULCRO***



Comenzamos todos en pie y en silencio mientras el Sr. Obispo con los ministros se dirigen al lugar de la presidencia.

SALUDO INICIAL

El Sr. Obispo que preside la celebración saluda a los fieles como de costumbre

V/. En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

R/. Amén

V/. El Señor que murió en la Cruz para salvarnos esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu

HIMNO DE SANTA TERESA

A continuación, se recita el himno de Santa Teresa.

En la Cruz está la vida y el consuelo, y ella sola es el camino para el cielo.

En la Cruz está “el Señor de cielo y tierra”, y el gozar de mucha paz, aunque haya guerra. Todos los males destierra, en este suelo, y ella sola es el camino para el cielo.

De la Cruz dice la esposa a su querido que es una “palma preciosa” donde ha subido, y su fruto le ha sabido a Dios del cielo, y ella sola es el camino para el cielo.

Es una “oliva preciosa” la Santa Cruz que con su aceite nos unta y nos da luz. Alma mía, toma la

Cruz con gran consuelo, que ella sola es el camino para el cielo.

Es la Cruz el “árbol verde y deseado” de la esposa, que a su sombra se ha sentado para gozar de su Amado, el Rey del cielo, y ella sola es el camino para el cielo.

El alma que a Dios está toda rendida, y muy de veras del mundo desasida, la Cruz le es “árbol de vida” y de consuelo, y un camino deleitoso para el cielo.

Después que se puso en Cruz el Salvador, en la Cruz está “la gloria y el honor”, y en el padecer dolor vida y consuelo, y el camino más seguro para el cielo.





Terminado el himno el Sr. Obispo hace la siguiente oración:

Oremos.

Mira, Señor, con bondad a tu familia santa,
por la cual Jesucristo nuestro Señor
aceptó el tormento de la Cruz,
entregándose a sus propios enemigos.
Por Jesucristo nuestro Señor.

R/. Amén

LITURGIA DE LA PALABRA

Todos sentados escuchamos la recitación del Salmo.

Salmo 21

R/. Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

V/. A pesar de mis gritos, mi oración no te alcanza.

Dios mío, de día te grito, y no respondes;
de noche, y no me haces caso;
aunque tú habitas en el santuario, esperanza de Israel. *R/.*

V/. Me acorrala una jauría de mastines,
me cerca una banda de malhechores;
me taladran las manos y los pies,
puedo contar mis huesos. *R/.*

V/. Ellos me miran triunfantes,
se reparten mi ropa, echan a suerte mi túnica.
Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?
Pero tú, Señor, no te quedes lejos;
fuerza mía, ven corriendo a ayudarme.
Líbrame a mí de la espada,
y a mí única vida de la garra del mastín;
sálvame de las fauces del león;
a éste pobre, de los cuernos del búfalo. *R/.*

V/. Contaré tu fama a mis hermanos,
en medio de la asamblea te alabaré. *R/.*





EVANGELIO

El diácono pide la bendición al Sr. Obispo y se proclama el Evangelio.

† Lectura del Santo Evangelio según san Juan

Jn 19, 25 - 42

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena. Jesús, al ver a su madre y junto a ella al discípulo al que amaba, dijo a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo». Luego, dijo al discípulo: «Ahí tienes a tu madre». Y desde aquella hora, el discípulo la recibió como algo propio. Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba cumplido, para que se cumpliera la Escritura, dijo: «Tengo sed». Había allí un jarro lleno de vinagre. Y, sujetando una esponja empapada en vinagre a una caña de hisopo, se la acercaron a la boca. Jesús, cuando tomó el vinagre, dijo: «Está cumplido». E, inclinando la cabeza, entregó el espíritu. Los judíos entonces, como era el día de la Preparación, para que no se quedaran los cuerpos en la cruz el sábado, porque aquel sábado era un día grande, pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y que los quitaran. Fueron los soldados, le quebraron las piernas al primero y luego al otro que habían crucificado con él; pero al llegar a Jesús, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados, con la lanza, le traspasó el costado, y al punto salió sangre y agua. El que lo vio da testimonio, y su testimonio es verdadero, y él sabe que dice verdad, para que también vosotros creáis. Esto ocurrió para que se cumpliera la Escritura: «No le quebrarán un hueso»; y en otro lugar la Escritura dice: «Mirarán al que traspasaron». Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, aunque oculto por miedo a los judíos, pidió a Pilato que le dejara llevarse el cuerpo de Jesús. Y Pilato lo autorizó. Él fue entonces y se llevó el cuerpo. Llegó también Nicodemo, el que había ido a verlo de noche, y trajo unas cien libras de una mixtura de mirra y áloe. Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en los lienzos con los aromas, según se acostumbra a enterrar entre los judíos. Había un huerto en el sitio donde lo crucificaron, y en el huerto, un sepulcro nuevo donde nadie había sido enterrado todavía. Y como para los judíos era el día de la Preparación, y el sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús.

GESTO DE ADORACIÓN ANTE LA CRUZ

Terminada la proclamación del Evangelio, si llevarlo a besar al Sr. Obispo, todos sin moverse de su sitio se arrodillan, y se hace un breve silencio.

CANTO A LA SANTA CRUZ





ADORACIÓN DE LAS LLAGAS DEL SEÑOR

El diácono va enunciando la Llaga y un lector hace la medición correspondiente.

ADORAMOS SEÑOR LA LLAGA DE TU MANO DERECHA

Meditación

En esta llaga queremos ver el dolor y el sufrimiento de tantas madres que cada día caminan con su Cruz junto a Jesús, soportando en ella el dolor del hijo drogadicto, enfermo, encarcelado, extraviado o marginado por la sociedad:

- Benditas las madres que cada día hacen la señal de la Cruz en las frentes y en las almas de sus hijos.
- Benditas las madres que, como la Iglesia, conciben y bendicen hijos para la vida de Hijos de Dios. -Benditas las madres que expresan la misericordiosa ternura de Dios hacía todos y cada uno de sus hijos.
- Benditas las madres que han sabido transmitir su fe en Dios Padre y nos han enseñado, con su ejemplo, con su vida, la confianza ilimitada a Santa María Virgen, Madre de Jesús y Madre nuestra.

(Silencio)

ADORAMOS SEÑOR LA LLAGA DE TU MANO IZQUIERDA

Meditación

En esta llaga queremos ponerte a la juventud que hoy carece de valores, de ilusión y de fuerza para sentirse cristiano en una sociedad que le arrastra a vivir fuera del Evangelio.

Se necesitan jóvenes que:

- No se vendan por nada ni por nadie.
- Que sean capaces de grandes y pequeñas cosas.
- Que denuncien con hechos y palabras las injusticias que se dan.
- Que vivan comprometidos con la verdad.
- Que tengan unos ideales nobles por los cuales valga la pena morir y vivir.
- Que sepan dar aliento y esperanza.
- Que estén llenos de fe y transformen el mundo con sus vidas siendo reflejo de tu Amor.

(Silencio)





ADORAMOS SEÑOR LA LLAGA DE TU PIE DERECHO

En esta llaga queremos ofrecerte a todos los enfermos y mayores que por diversas circunstancias se encuentran olvidados en asilos, residencias y hospitales, llevan su cruz con resignación, pena, olvido.

Ellos al fin y al cabo en su vida callada y silenciosa nos dan un verdadero ejemplo de aceptación. Aceptar, aunque no sea fácil, si se hace a imitación de Jesucristo, es fuente de sosiego, de consuelo, de paz, de gracia:

- Aceptar es ejercer la propia libertad.
- Aceptar es una actitud básica para toda persona cristiana, religiosa.
- Aceptar es una manera de confiar en la bondad de Dios.
- Aceptar es decir y vivir con Cristo: “Hágase tu voluntad”.

(Silencio)

ADORAMOS SEÑOR LA LLAGA DE TU PIE IZQUIERDO

En esta llaga queremos presentarte a todas las personas que están luchando contra la pandemia o la están sufriendo en sus vidas, sanitarios, cuerpos de seguridad, nuestros gobernantes, enfermos, los que han perdido su trabajo, los que han perdido la vida.

La Cruz se ha hecho presente en nuestras vidas y muchas veces no hemos sabido unirla a la tuya, ayúdanos a saber descubrirte en estos momentos de dolor y sufrimiento.

Da luz, fortaleza, fe y amor:

- A todos los profesionales de la salud, para que sean imagen de tu amor hacia los que sufren.
- A todos los gobernantes para que sean imagen de tu justicia y servicio.
- A todos los cuerpos de seguridad, para que sean reflejo de tu cuidado providente.
- A todos los que sufren las consecuencias de esta pandemia, para que descubran en ti su fortaleza y a su cirineo.

Acuérdate de todos los difuntos, de todos los que han perdido la vida en esta pandemia, para que hoy puedan estar contigo en el Paraíso.

(Silencio)





ADORAMOS SEÑOR LA LLAGA DE TU COSTADO

En este costado sangrante queremos unirnos de una manera íntima contigo, siendo como el agua que mezclada con tu sangre nos hace partícipes de tu entrega, de tu amor.

Todos los aquí presentes cargamos con una cruz, más grande, más pequeña, mas sufrida, más llevadera, mas silente, CRUZ.

¿Seríamos Señor cada uno de nosotros capaces de llevar nuestra cruz con el mismo amor con el que tú la llevaste? Evidentemente, la sociedad cambiaría a mejor, se convertiría en un cielo sobre la tierra, si nos llegara una gran oleada de amor que inundara e invadiera nuestros corazones, mentes y almas.

- Porque cualquier trabajo, profesión o condición, sin amor, puede convertirse en un mero acto mecánico, sin corazón ni alma.
- Porque el trato con los débiles, sin amor, nos puede hacer duros, inflexibles, tiranos.
- Porque el saber, el poder, la riqueza, sin amor, pueden llegar a ser opresión, despotismo, hambre para los demás.
- Porque amar es darse, es servir, es hacer vivir en calidad la vida.
- Porque quien ama se transforma por dentro y por fuera, y asimismo transforma todo cuanto toca.

Padrenuestro (Silencio)

Todos en pie, el Sr. Obispo hace la siguiente oración:

Oremos

Señor, Dios nuestro, que has querido realizar
la salvación de todos los hombres
por medio de tu Hijo, muerto en la cruz,
concédenos, te rogamos,
a quienes hemos conocido en la tierra este misterio,
alcanzar en el cielo los premios de la redención.
Por Jesucristo nuestro Señor.

R/. Amén.





ORACIÓN ANTE EL SEPULCRO DE CRISTO

En este momento se retira la Santa Cruz del presbiterio acompañada de unos cirios, mientras se entona el toque de oración.

Ahora se descubre el Santo Sepulcro al toque de corneta y tambor. Después el Sr. Obispo en pie dice la siguiente oración:

Oremos.

Dios todopoderoso,
cuyo Unigénito descendió al lugar de los muertos
y salió victorioso del sepulcro,
te pedimos que concedas a todos tus fieles,
sepultados con Cristo por el bautismo,
resucitar también con Él a la vida eterna.
Por Jesucristo nuestro Señor.

R/. Amén.

Homilía del Sr. Obispo ante el Sepulcro del Señor.

Silencio meditativo.

MEDITACIÓN ANTE CRISTO MUERTO

Ahora un lector hace la meditación siguiente:

¡Tú mismo estás callado, en vela y yo quiero permanecer callado y en vela contigo! ¡Quiero velar junto al sepulcro, contemplar tu cuerpo magullado por mis pecados! ¡Quiero meditar tu Pasión, Señor, ¡y tu muerte que es para mí salvación y la de mis hermanos! ¡Qué hermoso es, Señor, contemplar como el misterio de la Cruz resplandece en mi corazón, se hace vivo en mi alma! ¡Porque tu vives, Señor, no estás muerto, vives en Dios y vives en cada uno de los que te amamos! ¡Señor, me impresiona meditar como has bajado a la más hondo, a lo más profundo, a lo más oscuro y recóndito que es donde habitan los muertos!

¡Tú que eres el Señor de Señores, el Rey de Reyes! ¡Has muerto para dar fruto!, Señor, ¡porque eres la vida! ¡Quiero aprender de Ti a morir al pecado y vivir siempre para Dios, caminando hacia una vida nueva! ¡Quiero aprovechar para penetrar en el misterio de Dios y darle gracias, y alabarle y bendecirle! ¡Quiero en este día volver a Ti, Señor!





¡Resucítame! ¡Y hoy también contemplo el silencio de María y no puedo más que callar y acompañar a la Madre dolorosa participando de su dolor y su aflicción!

¡María, en ti pongo hoy mis esperanzas! ¡A ti, María, te entrego mi corazón pobre para que lo predispongas a una vida de autenticidad cristiana!

ORACIÓN DOMINICAL

Ahora puesto todos en pie, el Sr. Obispo introduce la Oración del Padrenuestro.

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza nos atrevemos a decir:

Padre nuestro...

CANTO A LA VIRGEN MARÍA

BENDICIÓN Y DESPEDIDA

El Sr. Obispo hace la oración sobre el pueblo.

Descienda, Señor, tu bendición abundante
sobre tu pueblo que ha celebrado la muerte de tu Hijo
con la esperanza de su resurrección;
llegue a él tu perdón,
reciba el consuelo,
crezca su fe
y se afiance en él la salvación eterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

El diácono despide con esta fórmula:

V/. Bendigamos al Señor

R/. Demos gracias a Dios

Mientras el Sr. Obispo y los ministros haciendo una reverencia a Cristo en el Sepulcro se retiran en silencio a la sacristía.



ACABOSE DE PREPARAR E IMPRIMIR ESTE SUBSIDIO
EL VIERNES, 19 DE MARZO DEL AÑO DEL SEÑOR DE 2021,
SOLEMNIDAD DE SAN JOSÉ ESPOSO DE LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA
Fons et culmen



Delegación de
Liturgia
y música sacra



